



REVISTA BICHITO

PRESENTA

ANTONIO PRECIADO
VERÓNICA JARRÍN MACHUCA
SOLANGE RODRÍGUEZ PAPPE
JAVIER LARA SANTOS
JAVIER CEVALLOS PERUGACHI
TOMÁS FLORES
JOSE ERNESTO DELGADO
DOUGLAS MACHARÉ
FESTIVAL DE CINE ATUK



BICHITO

Textos de: Verónica Jarrín, Solange Rodríguez, Antonio Preciado, Javier Lara, Javier Cevallos, Tomás Flores, José Delgado,

Pintura de portada: Serie colores 4. Técnica: técnica mixta, grafito, acuarela y photoshop. Alicante, España. Año: 2018.

Fotograma de créditos: Huye del sol. Género: Experimental. Director: Juan Pablo Vicente. País: Argentina

Texto contraportada: Fragmento de "Es olvido", de Nicanor Parra, Chile, 1954.

Fotografía de contraportada: Nicanor Parra en la Universidad de Concepción en bit.ly/2GmZAYf

revista

BICHITO

Visítanos en Instagram y Facebook:

@bichitoeditores

O escríbenos:

bichitoeditores@gmail.com

bichitoeditores.com

CONTENIDO

4	Presentación: Bichito no busca el arte contemplativo LAS EDITORAS Y EDITORES
5	Andrómeda VERÓNICA JARRÍN MACHUCA
7	Un paseo de domingo SOLANGE RODRÍGUEZ PAPPE
9	El poeta y su llama ANTONIO PRECIADO
13	Poesis crocantis JAVIER LARA SANTOS
17	Llaktayuk JAVIER CEVALLOS PERUGACHI
21	Artesanos del sueño TOMÁS FLORES
23	Poema para Horacio JOSE ERNESTO DELGADO HERNÁNDEZ
25	Efímero el suspiro de la existencia DOUGLAS MACHARËT
27	Festival Ecuatoriano de Cine ATUK PREMIACIÓN

LOS OTROS TODOS QUE NOSOTROS SOMOS

¿POR QUÉ LEER? Usualmente, la lectura nos entrega otras experiencias, no solo de conocimiento o ideas, sino también de tiempo, lugar, silencio y niveles de realidad. Esta sincronización de sensaciones y habilidades cognitivas permiten al lector transformar para sí el sentido de lo que lee y al mismo tiempo construir una postura subjetiva al respecto. Pocas actividades, además de leer, activan zonas en el cerebro relacionadas con la imaginación, el lenguaje, el pensamiento abstracto, la creatividad y otras cualidades tanto o más complejas que estas. Más allá de la información, de la cultura, el deslumbramiento, de los efectos en nuestro cerebro y personalidad, lo cierto es que leer puede llegar a ser tan placentero, como doloroso.

¡En el presente número —como en cada edición—, lector, lectora, encontrará una carta de navegación que los grandes mapas literarios no mencionan. La voz de Antonio Preciado, en *El poeta y su llama*, crea a través de sus versos una aguda conciencia de la fragmentación, ese irnos transformando en otra cosa y después en otra y otra más a la siguiente línea, en el instante siguiente. El cambio, lo queramos o no, es el eje de la vida. Esa transformación puede ser una descripción del mismo proceso poético de los poetas Javier Lara Santos, Javier Cevallos Perugachi, José Ernesto Delgado, Douglas Macharêt y Tomás Flores: la mirada, la curiosidad de estos escritores se dirige a los otros, para alimentarse de esas fibras, de esas otras miradas. A la luz de esta actitud, se complementan las obras de los pintores David Gorrión y Romina Avanzini, por la reacción instantánea que producen sus cuadros, dialogando vivamente con la belleza y la otredad, sumado a las narradoras Verónica Jarrín y Solange Rodríguez. La sensación o, mejor dicho, la certeza creciente a medida que el tiempo va pasando, de que los demás, los otros todos que nosotros somos, como escribió Octavio Paz en *Piedra de Sol*, cada vez van formando una parte mayor y significativa de la reunión de casualidades que llamamos yo. El arte, sin darnos cuenta, ha borrado las delineadas estrictas fronteras que existen entre los demás y nosotros, nos vamos así disolviendo en palabras y cuadros ajenos.

Bienvenidos sean, es un contagio, una contaminación que no se debe temer.

Las editoras y editores

ANDRÓMEDA

Verónica Jarrín Machuca

La roca bajo mis pies está fría, húmeda y resbalosa. Mis cabellos se agitan y se enroscan en mi cuerpo desnudo. La piel se estremece con la brisa y siento gotas saladas que ruedan por mis pechos.

Abro los ojos y compruebo que lo único que me rodea es el mar. Las nubes, azules y grises, cargan de electricidad el cielo, anunciando la tormenta. Estoy sola por primera vez en este espacio inmenso, en este océano desconocido. Tengo las manos y los pies atados a una estaca. Las astillas me hacen sangrar las muñecas.

Llevo horas escuchando los graves gemidos del agua mientras espero al monstruo, a la serpiente gigante. Siento un miedo intenso, hipnótico y apasionante.

Indefensa y llena de ansiedad vigilo el horizonte, me conmuevo al pensar que la muerte viene escondida en el vientre de una de esas olas. Imagino al monstruo que, con áspera lengua doble, lamerá mi cuerpo. Pero las olas se deshacen a mis pies y descubren en la roca su vacío secreto.

La luz del sol se filtra entre las nubes y un relámpago se confunde con el reventar de las olas. Y yo tan atada, tan húmeda y tan suave carnada, tiemblo con el estrépito provocado por el agua.

Por fin, distingo algo: el terrible ser se aproxima lentamente, dejándome contemplar su esplendor: una cabeza enorme seguida de un cuerpo ondulante de piel cubierta por escamas verdes, fuertes y brillantes como conchas. Las vigorosas fauces de la bestia están listas para estrechar y deshacer de una sola mordida a la presa.

El rugir del gigante marino lo ensordece todo. A medida que se acerca, las aguas se levantan violentamente. Recibo espumeantes salpicones en los muslos, en el vientre, en los labios. Me consuelo al saber que pronto sentiré un aliento cálido y salado, envolviendo mi desnudez. El peligro, terrible y placentero, está casi frente a mí, llenándome y llamándome.



Licenciada en Comunicación y Literatura (PUCE, Quito), Master en Enseñanza y Aprendizaje Abierto y a Distancia (UNED, Madrid). Es editora de textos literarios, infantiles y juveniles, educativos, web. Docente universitaria de literatura en la Universidad Técnica Particular de Loja.



Título Huye del sol
Género: Cortometraje
experimental
Director: Juan Pablo
Vicente
País: Argentina

Entre olas y relámpagos, se escucha una voz. Es la voz de un hombre que llega sobre un corcel alado. Dice que ha venido a salvarme. Sin embargo, yo ya no oigo, no dejo que interrumpa la intensidad del momento, solamente veo al monstruo acercarse. ¡Qué gran cabeza! Sus ojos son amarillos y llenos como dos lunas. El miedo ya no es miedo sino fascinación pura e intensa.

El hombre viene a mí, me desata y me toma por la cintura. Luego, saca de una bolsa la cabeza de la Medusa. La bestia, irguiéndose frente a nosotros con sus mandíbulas abiertas, se convierte en una colosal estatua de piedra. También yo me mantengo estática, maravillada ante la majestuosidad del monstruo, al que quisiera tocar, sentir. Es imponente y cautivante, me seduce tanto que deseo permanecer así, inmóvil frente a mi devorador, eternamente.



De Guayaquil, Ecuador (1976) @hembradragon. Ha publicado seis tomos de relatos. Escritora que explora los géneros de lo extraño, lo fantástico, el terror, la literatura de anticipación y la minificción. Docente de la Universidad de las Artes de Guayaquil. Mantiene el blog www.cazadecuentos.com.ec, donde se recopilan relatos breves de autores ecuatorianos, y su página personal <http://ellugardelasapariciones.blogspot.com/>. Allí documenta relatos breves y otros ejercicios de escritura.

UN PASEO DE DOMINGO

Solange Rodríguez Pappe

Como ocurre en toda familia normal, suelo salir de paseo con mi madre las tardes de domingo. Juntas hacemos el trayecto en auto, mirando por la ventana cómo ha cambiado el paisaje urbano que va del centro al norte; los espacios de los árboles talados que han transformando nuestra ciudad en un pozo caliente. Sorteamos los nuevos cráteres en el asfalto removido, hechos para las líneas telefónicas. Los cambios en la ciudad no se detienen jamás: la rueda de la fortuna, el teleférico, el islote natural que se ha ido formando en la mitad del río y donde ahora habitan pájaros... Así que ella no puede reconocer los lugares que cruzó a pie, cuando era más joven. Se equivoca en señalarme el sitio donde funcionaba una relojería que fue de su abuelo, se confunde con la dirección de la casa de su infancia. Hasta existen avenidas que ahora se llaman diferente. ¿Cuánto tiempo ha pasado?, pregunta mamá; para ella es incalculable. Yo tampoco puedo decirle.

Baja del auto, quejándose por su cuerpo y por sus piernas engarrotadas, que no avanzan. Tomo su mano reducida, para ayudarla —casi un cartílago con piel—, y la sujeto como si fuera ella la que me condujera a mí, cuando es a la inversa. Entramos juntas al gentío de los grandes almacenes que se preparan para la Navidad. Primero se le antoja hacer compras, pero luego recuerda que no tiene dónde poner las cosas ni a quién regalar. ¿Qué quieres? Le pregunto. Un adorno para el árbol, me contesta, pero guárdamelo tú porque este año tampoco podré colocarlo. La conduzco con habilidad, de tal modo que evitamos los espejos. La entretengo enseñándole una cosa y otra, las flores amarillas que tanto le gustan y que ahora está de moda bordarlas en la pechera de las blusas. Le pido su opinión de una camisa que a ambas nos parece fea. Hago que se ría.



Obra: Fragmentos 1.
Autor: David Gorrión.
Técnica: Óleo y
grafito sobre papel de
lienzo.
Año: 2017.

Ha elegido una reluciente pompa azul que irá a parar a los cajones de las cosas que no puedo regalar ni tirar, esos cajones que existen en cada hogar y que se van llenando de ovillos anudados y monedas de países a los que uno nunca vuelve. Hacemos una cola infinita donde mi madre, para pasar el rato, se entretiene recordando viejas conversaciones, antiguas amistades; hasta que, entre el gentío, algún conocido me saluda y yo giro la cabeza para no verlo, esperando que pase, porque no quiero contarle a nadie que he salido con mamá, también esta tarde de domingo.

Entonces, en ese descuido escucho un grito. Ay. Un lamento inconsolable. Yo no era así, dice mi madre conmovida, así no me veía. Y se queda entristecida frente a su reflejo de cuerpo entero que también me paraliza.

Qué raras son desde hace varios años las tardes de domingo en que abrazo a mi madre que casi es como mi hija, que casi se desvanece, para protegerla de las personas que nos apretujan y nos atropellan, en los atestados centros comerciales y le digo en su frágil oído que no se preocupe, que siempre estaremos juntas, que al salir de ahí le compraré un helado del sabor que ella quiera, que no haga caso a los espejos, que jamás le han podido hacer justicia a los muertos.

EL POETA Y SU LLAMA

Antonio Preciado

HALLAZGO

Hoy saqué de la arena
un hueso que me ha pertenecido,
porque tiene una señal de sangre
idéntica a mí mismo,
y el horrible dolor que me he palpado
en este mismo sitio.
Además,
es del mismo metal
que en una uña de mamá he sorprendido.
Pues bien,
me haré una flauta,
compondré una canción a mi asesino,
y la saldré a tocar todas las lunas
a lo largo de todos los caminos.

DE TAL COMO SOMOS (1969)

POEMA CON PÁJARO ROJO

Ya está de nuevo aquí
el pájaro de fuego
que viene por las tardes cuando escribo
y se queda conmigo por poemas enteros,
gorjeo tras gorjeo,
palabra tras palabra.
Yo contemplo en silencio su afable llamarada
cuando con devoción anida entre mis versos
y permanece quieto,
mirándome,
mirándome,
como queriendo ver si también tengo alas.

DE DE BOCA EN BOCA: DISPERSOS (2005)



Poeta, licenciado en Política y Economía. Rector universitario y catedrático; embajador extraordinario y plenipotenciario del Ecuador ante la Unesco, en París; ministro de Cultura de la República del Ecuador 2007-2008; actualmente es embajador del Ecuador en Nicaragua. Ha participado en encuentros, festivales y congresos en países de Europa, África, Estados Unidos, Centroamérica, Las Antillas y Sudamérica.

Figura en ininidad de antologías y ha publicado, entre otros: *Jalgorío* (1961), *Este hombre y su planeta* (1965, primer premio Concurso Nacional de Poesía Ismael Pérez Pazmiño), *Más acá de los muertos* (1969), *Tal como somos* (1969), *De sol a sol* (1979), *De ahora en adelante* (1993), *De boca en boca* (2005), además de dos discos compactos con poesía en propia voz.

YO Y MI SOMBRA

Por cierto,
si te fueras
me quedaría solo
y no habría en el mundo soledad más completa.
Lo digo porque temo
que llegues a cansarte de ser como yo soy
o que tal vez descubras
que vamos a pasar sobre nuevos abismos
y entonces te dé miedo
de aquí en adelante
seguirme la carrera.

Atrás,
tú bien lo sabes,
queda un largo camino
que has andado conmigo
como mi inseparable compañera,
has leído mis libros,
has bebido mi vino,
has comido en mi mesa;
en fin,
has hecho innumerables cosas mías
como esta de pasarte mis noches
escribiendo poemas.

A veces se me ocurre
que bien pudo gustarte tener algo otra vida,
por ejemplo, ser blanca,
hacer cosas distintas,
oír música suave
y no andar alelada al son de mis tambores
desde que eras pequeña,
volverte contra mí,
ser anticomunista,
o por tu cuenta ir
cuando yo, en cambio, ya estaba de regreso;

pero no,
si hasta en mis malos ratos
siempre estuvo,
flaca,
comprometida,
al lado de mis culpas,
tu leal inocencia.

Definitivamente,
tú vales mucho más de lo que pesas.
Sombra mía,
sopórtame,
no me falles jamás,
yo soy tu cuerpo.

**DE DE AHORA EN ADELANTE:
EN PRIMERA PERSONA (1993)**

TRANSMUTACIÓN

¡Qué cosa!,
la boca de Louis Armstrong
casi no es conocida como boca,
sino como trompeta.

DE DE BOCA EN BOCA (2005)

EL POETA Y SU LLAMA

En verdad solo era
una pequeña llama,
pues el poeta apenas
empezaba a meter su leña al fuego
y el poema, verso a verso,
se iba iluminando.
Fue cuando ellos dijeron
que con las altas lumbres de los astros
ya había suficientes claridades,
que mucha luz, para dormir, perturba
y, con mayor razón,
los destellos escritos,
que hasta suenan
y, por cierto, se escuchan,
no dejan conciliar el sueño a nadie;
que, además,
una pequeña llama como aquella
(esa pequeña llama con entrañas)
en tan pocas palabras ya tendría
todo lo necesario para seguir ardiendo,
volverse inapagable llamarada
y quedarse alumbrando.
Entonces decidieron
que aún estaban a tiempo,
que había que apagarla,
y, con poeta y todo,
en verdad
¡la apagaron!

DE JUTUTO: DISPERSOS (1996)

LA PALABRA AMOR

A esta palabra me le hacías falta,
y acabo de ponerte
como connotación alucinante,
como fuego que suena,
y ahí te quedarás,
porque me da la emocionada gana,
pese a cualquier manida intransigencia
atrincherada contra la inquietante
palpitación de llama
que de pronto le impones al rescoldo
de la antigua palabra;
ahí te quedarás,
inapagable
en la idea de ti,
que viene a ser destilación de lumbre,
alquimia,
trasiego apasionado de la palabra al fuego
y del fuego a la palabra,
que se repite y deja
fuego dentro del fuego,
noción de luz concéntrica,
¡brujería!,
vislumbre ensimismado de tu ser en la clave
que he venido hasta hoy desentrañando.

Sin embargo,
ahora es necesario que me tapes la boca,
porque después del rito me apetece
pronunciarte en voz alta,
a ti sola,
ya dueña de toda la palabra,

sin el menor vestigio de lo que para mí,
antes de tú colmarla,
haya significado;
y entonces al oírte
un ceñudo gramático decida que no existes,
porque no se conoce
esa crepitación de tu eufonía,
ni hay asomo de ti en la frialdad
ininflamable de los diccionarios.

DE DE BOCA EN BOCA: EN POCAS PALABRAS (2005)

LA PALABRA VIDA

*No estoy todo aquí.
(Epitafio de Baldomero Sanín Cano)*

Soy suyo
y ella es mía,
a cada instante nos pertenecemos,
yo le infundo mi ser
mientras que, a solas,
la bendita palabra me pronuncia;
más bien me eleva en oración
y en medio
del silencio abismal que solo ella
es capaz de guardarse
entre el bullicio de la muchedumbre,
ella misma se escucha;
y es cuando sé que significo siempre,
que habrán de repetirme
porque cuando la digan dirán todo lo mío,
todo lo que desde antes de existir me repleta,
mi remoto animal,
mis otros,
mis demás,

toda duda plural,
toda pregunta;
todo indicio mayor,
toda respuesta;
todos los cielos,
todas las edades;
todo lo que tan solo
por el nombre y las huellas digitales
en mí mismo no soy,
pero de todos modos a mí suena,
todo el dolor,
todo el amor,
en fin, todo este mundo
que a la palabra vida,
en sus adentros,
aún le quedará de mí cuando me muera.

DE DE BOCA EN BOCA: EN POCAS PALABRAS (2005)



Obra: Mujer submarina.
Autor: David Gorrión.
Técnica: Óleo y grafito
sobre papel de lienzo.
Año: 2017.

POIESIS CROCANTIS

Javier Lara Santos

LA BESTIA DEL ENTENDIMIENTO

Bala de mi rostro que es un piano amaneciendo.
Bala de ningún piano en el nombre del agua.
Están haciendo desayunos colectivos afuera,
eso me da terror.
Tengo un crío,
eso me da terror, cadenas, esperanza, terror.

Entienda usted el amor como horror
o como navaja que lleva su propio nombre.

Entienda usted también la ventaja de ser mestizo hasta en lo ínfimo.

Bala de mis míos.
Anochece y no
Atardece y no
Amanece y no.

Balada, cuerno de chivo, sangre de cordero.
Mírame de frente, vida.
Háblame como si aún viviera en la caverna.
Tráeme el miedo invencible de las cosas matemáticas.

Dime que he fallado y la tumba es un algoritmo.
Dime que estacioné mal mi riñón.
Que la tierra me tragará por insolente y apátrida.

Dime que he aprendido ya como un orangután
lleno de golpes dulces golpes dulces golpes donde yo
soporto el amor.

Dime que los perros y los burros y las mariposas
(y los libros se van.

Dime que no tengo críos sino destellos.
Pídeme una explicación para esta inauguración del vacío.
Pídeme algo.
Pero no me pidas,
luego,
que resuma este poema.



De Quito, 1978. Ha publicado "Del acabose" en 2008. "Tratados de ociología" (premio Proyectos literarios nacionales, Ministerio de Cultura) en 2009. "Isisima que seremos" en red, 2012. Coordinó la muestra de poesía ecuatoriana contemporánea "Tickets de ida y vuelta", Perú, con Ciudad Editorial en 2012. En 2014 publica "Vesania Inc." con Eskeletra editorial. Ha sido antologado en diversas muestras dentro y fuera del país. Actualmente forma parte de la editorial Mecánica Giratoria, con la que publicará el libro "Palabras de Combate (manifestos literarios latinoamericanos)" una introducción contextualizada a los manifestos literarios más representativos del siglo XX en nuestro continente.

EL METAL QUE RESPIRO EN EL AIRE DE LOS PÁJAROS

el metal que respiro en el aire de los pájaros, la ceniza, la ceniza de dios en los ojos de los pájaros /
pertenezco al frío / soy una ola encrespada donde mueren los campeones /
aquí, ahora / han muerto muchos malos conductores /
soy la paz y el infierno, me lamo las heridas con kerosene y luego repito el ritual hasta quedar seco e invisible /
hoy estoy terráqueo y mi cabeza es un dragón antiguo que huele el fuego y lo dilata, que huele el hielo y lo dilata /
soñé con ustedes el día en que iba a morir, pero un corazón vacío y hermoso me salvó de esto /
Hoy soy la sombra del reptil, el sol, es esto, un reptil /
bajo a pedazos de la casa del mundo, y no puedo sino reírme /
que se incendien, que se mueran, que no me llamen, que se incendien, que se mueran, que no me llamen. /
He soportado el silencio de las flores, he fotografiado a todo lo que no me pertenece y sin embargo, vivo en una cueva
de la que puedo salir para lamer la luna y mis pezuñas, hoy he nacido /
he visto el principio del mundo, todos mienten /
el aire es un pretexto para abrazar lo que no queremos, el aire es un pretexto para irse sin amar /
amando para siempre lo que no destruiremos mientras acabamos de reírnos por lo destruido.

UN BUZÓN QUE ACABA DE INCENDIARSE

Hoy caminé tres kilómetros y medio
y todo bien
hasta que
el sujeto que me habita
le dio por irse
en plenas fiestas
de la ciudad
¿tú crees?
Yo le decía,
quédate,
pero él se fue
¿A dónde?,
no tengo idea.

Luego de que se fue
Me quedé solo
Y
Tuve
Que ver
Todo

Las luces, la gente,
la gente y sus manos,
la gente y sus zapatos
La gente y sus fábricas
La gente y sus luchas

Yo solo quería una aspirina,
pero no, él se fue
Y entonces,
Nada,
nada
nada,
nada,
nada,
nada,
nada,

Ni siquiera Darwin,
ni siquiera la coincidencia del nacimiento
de Lincoln y Poe,
o las cartas de Melville y Hawthorne,
o el amor de Yasunari y Yukio.

Nada
Nada
Nada

Y me dije

Al menos tienes los campos,
pero los campos estaban en la flash
que él también se llevó,

¿Y luego qué?

Traté de irme,
pero el aire era real,
la religión,
los lobos en el borde del horizonte,
Todo era real.
Tanto que oía.

Caminé más, y me dije,
no te dejes,
seguro entrará otro,
como si esto se tratase de una máquina
de fotos instantáneas.

Decidí que, ya que estaba solo,
debía tratar de no hacer sufrir a los demás,
y entonces decidí no escribir este poema.
Pero pasa algo cuando no estás.
(Wakefield lo sabe)
Caminé por una vereda suave,
suave como una guitarra,
suave como un latigazo,
suave como el amor de tu padre
que no es tu padre
pero es tu padre
y sigue siendo él
pero nunca será tu padre.

Caminé,
Y vi:
Mucha gente sin frutas,
mucho gente agarrada de dios,
mucho gente que cree
por el terror a dejar de creer,
a veces prefieren los chivos

o la avena,
y no
los mármoles,
terriblemente
bellos de la plaga de los turcos,

Vi
Hombres que no eran hombres y mujeres
que no eran mujeres
pero iban de la mano
sin saber de la razón
detrás de su razón
detrás de toda razón.

"Dark necessities",
me dije
pero nada
Ni siquiera
zapatos
o el final del lenguaje
o religión u ogni
(objeto genital no identificado)
les había conquistado
Y yo ya no quería dormir
Ni morirme de belleza.

Pensé en todos los conejitos muertos,
pensé en todos los peluches de mierda

Ahora sigo caminando,
A veces sospecho que el que no está piensa en
la razón detrás de la razón.

Y estoy Vacío como un dinosaurio a punto de ser bautizado.

Pletórico mi molde sin mí,
como una plaza pública,
pero evito verme en los espejos,
porque no tengo edad,
porque tengo todos los taladros de cosas que nunca se rompieron,
y evitan que los grandes aviones llenos de fantasmas aterricen,
porque la niebla es algo que mi doppelcruncher también se llevó.

Obra: Fragmentos 7.
Autor: David Gorrión.
Técnica: Óleo y
grafito sobre papel de
lienzo.
Año: 2017.



Y el que se fue me dice que soy
el ente lleno de oro como odio que no es oro no odio,
(es decir, todo es inservible,
Hasta la selva donde existí y fui otro,
imagina las cortinas de tu casa,
Plotino is in da house)
Yo no seré,
caballero mamífero y enfermo de razón
una poción tristísima de músculo reptil y luego digno de ángel.
Dorado y de troquel es mi corazón sediento.
Avalancha la democracia, avalancha la poesía,
Avalanchas las ferias.

Os amo a todos hasta el punto de evitar abrazarles.
Seguro habrá un mapa, una tierra, un seno infinito y sonámbulo: dios
ahogado de frustración
Solo porque no entiende cómo funciona un sampler.
Que le den.

Pero, ¿será que el que está en mí –el ausente-
me recuerda un mapa poderosamente, tristemente absurdo?
No.
Ahora lávate los dientes y mira el agua,
Agua infinita y sin agua
Que entren las alas de la pólvora o el ocaso.

¿me aventuro a morir riendo en lugar de morir riendo?
No,
Una vaca creada al revés, vísceras y luego ternura del pleistoceno,
me dice en su futuro.
Nunca te fuiste,
No estuviste.
Dios, el cadáver de todos los latidos,
Acaba de despertar.
Solo digo "hay mucha arena, dame una de esas pastillas".

POIESIS CROCANTIS

Juventud:

Escribe lo trascendental hasta que te duela el hueso más invisible del alma.

Adulthood:

Escribe todo lo que no te haga daño, porque ya te hizo daño pero tienes lobos.

Vejez:

Podrás escribir todo lo que te hizo daño, menos hablar de los lobos.

Sin embargo serás un turista sin fin
y un viajante con finalidad
al mismo tiempo.

LLAKTAYUK

Javier Cevallos Perugachi

[Es recomendable, para la lectura de este texto, utilizar una articulación fricativa retrofleja sonora **ʀ**, tanto en la pronunciación de la **rr** como de la **r**, siempre y cuando esta última sea la primera letra de una palabra, esté precedida por doble consonante o **t**, o sea la última letra de una palabra.]

Hermano primate, compañero,
en quien aprecio profundamente
los logros en siglos de evolución,
esos gestos que son la síntesis
entre necesidad y posibilidad
como explicara el viejo Søren
-un homínido perspicaz-.

Hermano primate, camarada
primera columna erguida:
ojos que se levantan sobre el cuadrúpedo
y observan un vacío de significados.

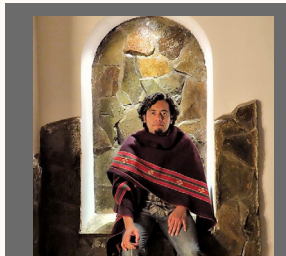
Primer pulgar opuesto:
ahora tu mano se cierra sobre el arma
que romperá el cráneo de tu semejante,
del macho que resienta la endogamia,
de aquel que amenace tus apetencias.

Has levantado la cabeza sobre el dosel arbóreo
tota pulchra es et macula non est in te.

¿Dónde duerme tu primer Homo sapiens?
¿Tu chimpancé de cola hábil,
que permanece suspendido del árbol
que es el resumen de todos los árboles,
dónde está?

Te vas convirtiendo en un artilugio de gruñidos
monkey killing monkey

Macaco tonto,
¿aún realizas piruetas para cortejar a tu hembra?
Si tan siquiera pudieses valerte por ti:
nada queda por fuera del parpadeo mecánico,
salvo la manada, el clan, el ayllu
fortalecidos por la sangre y la cópula,
yupaychani mashikuna.



De Quito, 1976. Esposo de Natalia y padre de Violeta. Yo cuento historias y creo, profundamente, en el poder de la palabra para generar comunidad, cambio, diálogo. Trabajo en teatro desde 1993, en la literatura desde 1998 y en Quito Eterno desde 2002.



Obra: Hada.
Autora: Romina
Avanzini.
Técnica: acurelas y
microfibra Sharpie
sobre papel Canson
21 x 30 cm.
Año: 2017.

CAY CORITACHO MICUNQUI?

Hoy,
aquí,
en esta estribación de montaña,
en esta articulación de lenguaje
donde alguna vez descansaron mis antiguos:
yo,
longo y más que longo,
rosca, rocoto, ango, runa,
piedra más dura que mi terquedad
solemnemente declaro que aún no
y que siempre quizá,
que todavía no soy
y, sin embargo, permanezco siendo.

Que me fui a volver,
allacito,
al filo del tiempo.

Yo, que hablo yanka shimi,
lengua que no sirve para nada.

Kay kuritachu mikunki?

MALLKI

A mi abuelo le decían Tigre
de cuando peleó en la guerra.

De mirada fiera.

Así lo recuerdo.

Bebía, él solo, el cauce de un río
que nadie ha descubierto.

Podía entender
el encriptamiento del lenguaje
de los insectos.

Sabía de la piel delicada
del anfibio,
condenado a morir
por el aire aborrecible.

Amochar

¿Cuándo dejamos de usar las palabras
que daban nombre a las cosas?

¿En qué momento olvidamos
las sombrías historias
de tiempos antiguos?

¿Cuándo suprimimos la adoración
a los dioses que creamos?

Unir los labios a la piedra amada
sacar a los santos de sus iglesias
y enterrarlos bajo el árbol sagrado
al pie de un volcán extinto.

Porque el cerro es el *apu*
y porque aún nos aferramos
a nuestras viejas divinidades.

Y como es tan gran borracho y acá es hechisero, y d'úlatra y está uzando sus hecheceñas, uarachico, rutochico, pacarico, enborrachando, habla con el demonio y dize que es su natural. (Guaman Poma escribe, domando la historia con moral de cristiano viejo)

Porque lo que conocimos como *pacha* ahora tiene los límites de la creación.

Sobre los picos escarpados del recuerdo
maceramos huesos salobres
escondidos en el corazón de la quebrada:
enormes cetáceos de andesita
petrificados sobre el cielo de los Andes.

Porque el cerro es el *apu*.

El susurro del oxígeno
que se agolpa moribundo en los pulmones,
secos como la maleza de la puna.

Sobre el páramo yerto
vaga el último jaguar
que caminó entre nosotros,
el tigre que fue mi abuelo
y que floreció entre las heridas
de la última guerra
de la que tuvimos noticia.

Amochar

EXTIRPADOR DE IDOLATRÍAS

A don Alfredo Costales

No hay que esconder la cabeza
en el remanso de la noche,
altísima como esos cerros
que ahora nos escuchan.

Vos mismo eres
sustancia primera del cosmos
quien, sin saberlo,
te has convertido en casa del maligno,
de los espíritus que habitan
las montañas,
de quienes mantienen las viejas *hechezerías*:

*Cambac maquica manchanay taquillcagrin...
Achca... Manchanay...*

*Mana chasca cunata yupangui, chayta
rurashpa Pachacamac piñanga...*

Vos contienes las palabras
que no conseguimos atrapar
y que no pueden nombrar lo conocido:

*prencipal, cacique, tianguéz,
parcialidad, mandoncillo, lengua general*

Lengua que se re(v)belar,
que no termina de blanquearse:

changa, achachay, shungo

Mundo que se amolda a un nuevo mundo:

chaquiñán, chuchaqui, guachimán

Como un trompo
que zumba en el vacío del cosmos
desprovisto ya de dioses,

domado a fuerza de gubias y quemazones,
cerro sordo a las plegarias que se elevan
en lenguas muertas y nunca redactadas.

Cieloman te has de ir
allacito
que es todo lo que acecha tras el primer paso,
el sitio aquel que nunca existió,
decorado con esmeraldas y spóndylus
burilados a fuerza de repetir.

allacito nomás
(la medida de la eternidad)

Vos, el menos,
el nunca,
sentado a la siniestra
narrando mitos que nadie quiere escuchar.

Juan Zangolquí agoniza en silencio en medio de
(la indiferencia de sus propios descendientes.

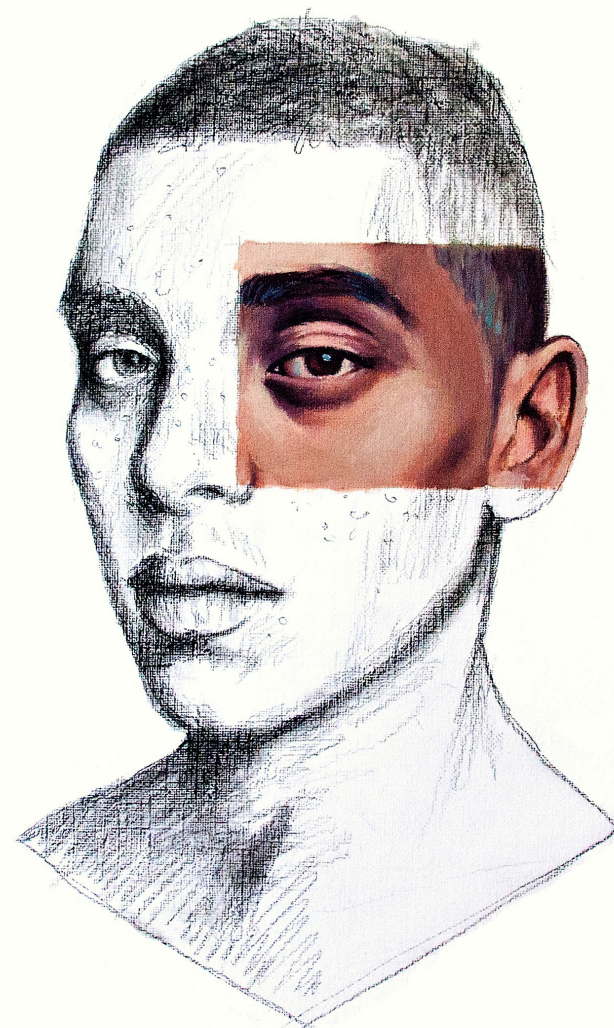
El último *kipukamayuk* es un niño
que observó a su abuelo atar los cordeles
de un amasijo de nudos que a él no le dicen nada.

Amador Amaguaña es asesinado brutalmente en
(un autobús de servicio urbano.

Una variante dialectal,
3500 palabras que se conservan,
600 hablantes
y solamente uno lo aprendió como lengua materna.

Más allá solo habita el misterio
de espadañas y campanas mudas
de copas de cristal de bohemia
que anuncian un nuevo hotel boutique.

Afuera
la madrugada se extiende como un bálsamo antiguo.



Obra: Fragmentos 5.
Autor: David Gorrión.
Técnica: Óleo y
grafito sobre papel de
lienzo.
Año: 2017.

ARTESANOS DEL SUEÑO

Tomás Flores

AL MENOS YO

Los artesanos del sueño
existimos,
los vagabundos,
los errantes, los heraldos
de la noche,
guiados por el viento
o las estrellas,
soñadores de las veredas
del mundo
de lo sideral,
nos guiamos
dentro del camino
que creamos,
atravesamos las culturas
lo cotidiano
de otros «aquí»
de diferentes «entonces»
con bolsas llenas de silencios
de preguntas
de amores
 montañas
 olvidos
 pasos,

sobre todo
soledades elegidas
dibujadas
sobre nuestra piel
con dedos
 sangre
 cenizas
de colores
que recogemos
de las ciudades purpuras,
de las haciendas rojas,
de los anocheceres verdes,
del abanico de caminos
que aventuramos
entre cada parada
 y tabaco.

...

Sí...
no somos todos...
al menos yo
 lo intento.



Actor profesional graduado en UNICAMP (Brasil), ha realizado presentaciones de espectáculos para calle y para teatro en Ecuador y Brasil, participa en varios festivales universitarios de teatro en Brasil, fue profesor de teatro y expresión corporal del Colectivo de Teatro Infantil Guagua Pichincha (CCE). Actualmente trabaja como actor y productor de manera independiente, y como profesor de expresión corporal en el taller de teatro de Pedro Saad. Dirige su grupo de estudios en teatro físico. Escritor, fotógrafo y viajero por vocación. Cirquero y capoeirista por diversión. Un libro un café un tabaco y una buena conversación. Le gusta el color rojo.

SENTADO EN UNA BANCA EN LA ZONA

Telepática o infracapilarmente
mi alma resuena y revibra
danzante

antipoeta dormido?

Mordido
en la mano, en el hombro,
en las uñas,
cada piedra salida de la calle
me sangra
interminablemente,
los basureros me ecôn la cabeza,
tantas hojas en el suelo que me siento calvo,
me hormiguean las marchas policiales,
siento la nariz entupida de tráfico,
y tanto ruido de celulares
me irrita la garganta.

y a veces
una ventana se me abre,
una buhardilla por donde entran los colibríes
o por donde un gato me sube
arañándome las ropas. . .

las plumas se me caen desde que aprendí a ser
noche

QUÉ ME DICES?

Para Valentina

y por las noches
entrar por las cortinas de tus ojos
ccariciar lentamente
la silueta expandida de tu deseo
y tomar la carretera
vertebral de tus sonidos.

o como un bólido bajo la lluvia
perder el control
en tus curvas escondidas
y descansar finalmente
con tu dulce espalda desnuda
pegada a mi pecho nocturno.



De Río Piedras, Puerto Rico, 1981. Padre por vocación y poeta por hermoso accidente de la vida. Co-fundador de la convocatoria artística y poética Poetas en Marcha. Ha publicado los poemarios Bajo la sombra de las palabras (2011), Tatuajes; del amor a la piel (2013), La brújula de los pájaros (2016) y A vuelo de pájaro (breve antología) 2016.

POEMA PARA HORACIO

Jose Ernesto Delgado Hernández

*"Hay un parentesco
entre un niño enfermo
y un pájaro triste.*

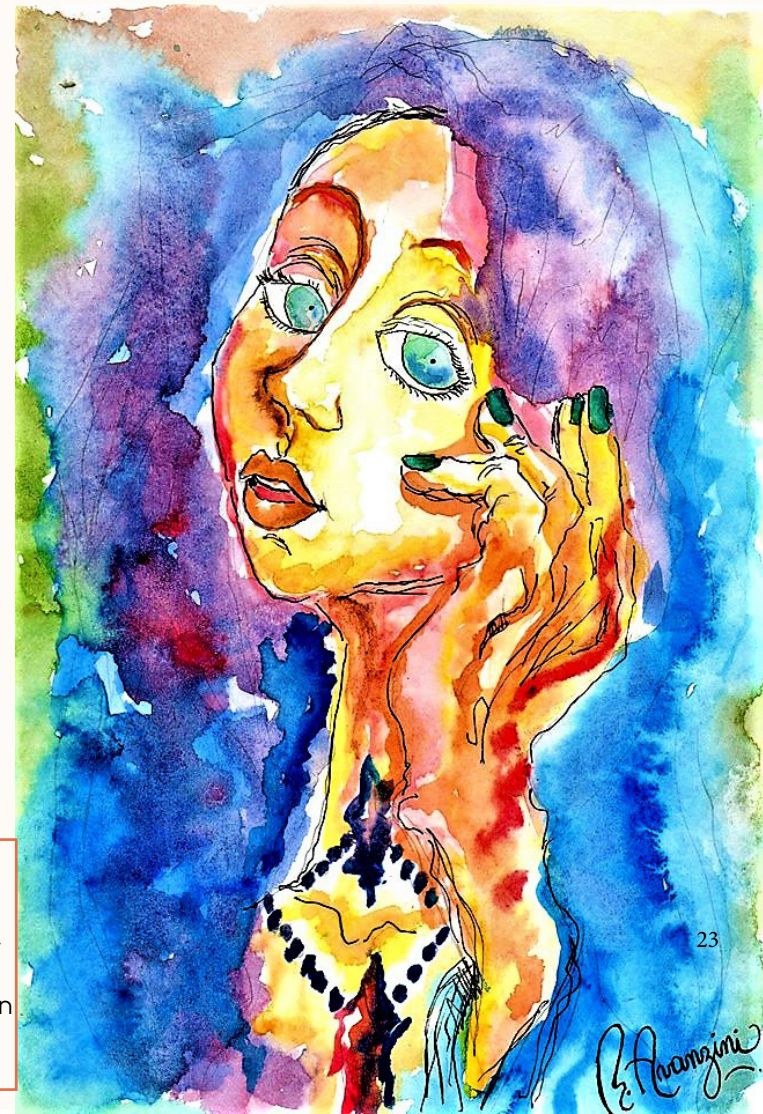
Los dos dejan de cantar."

HORACIO GANDHI HIDROVO PEÑAHERRERA

Llegará el minuto silencioso
a morar las aceras de un país desgastado.
Caminará la sombra del árbol
sobre cenizas de bosques
buscando una onza de paz.
La ciudad será un cementerio de risas
no hay silbidos, no hay pasos, no hay alas.
La inercia ha venido a poblar orillas
se instala en el vacío de las olas
duerme sobre las ruinas del hombre.
Es triste ver la caída del pueblo
y desde un balcón sus espejismos suicidándose.
Pues no hay salvación para el débil
para quien permitió la infestación
del espíritu, ese animal alado e inocente.
Vacío el cielo
los parques permanecen calladitos;
porque cuando un niño canjea ilusiones por lágrimas
y deja de reír
a las aves se les entumescen las alas
y sus gargantas de violín
se quiebran.

Porque hay que proteger la infancia

Obra: Mística.
Autora: Romina
Avanzini.
Técnica: acurelas y
microfibra Edding
sobre papel Canson
21 x 30 cm.
Año: 2017.



*"Si no existiera la palabra hijo
buscaría una nueva palabra.
Una palabra que sea pura
como el viento".*
HORACIO HIDROVO PEÑAHERRERA

He ido por las avenidas del amor
infinitas como el suspiro planetario
siempre buscándote.
Y te reconocí en el abrazo infantil
en la ternura de nidos
que cuelgan en árboles

a la distancia en los pájaros a libre vuelo

en la garúa de las tardes
que refresca como tu voz.

Aprendí con esas manos tuyas, la sutil alquimia entre los dedos,

en colores múltiples
donde la posibilidad transmuta cielos negros
en mar violeta reflejando nubes verdes
que tornan rojo al sol vespertino mientras la luna, curiosa, emerge azul
por toda esa magia cromática en simbiosis continua...

Yo he querido inventar una palabra
que sostenga vida
y sea como decir eternidad
que solo la conozca el viento
para que trace sonrisas en tu alma.
Pero ya la habías pronunciado
cuando escuché de tus ojos
aquel gran llanto que decía "papá".

Así descubrí que Yo nunca había existido
hasta que mis labios intentaron balbucear
tu nombre mástil de granito

cual estampida revoloteadora de mariposas

en la sangre ardiente de mi propio y verdadero nacimiento...
Solo entonces logré llamarte hija.

A mis hijas, piedras angulares de mi vida.

POEMA PARA HORACIO

La palabra verde de tu poesía manabita
vino en las alas de tus niños pájaros
a darme el abrazo fresco de tus árboles de luz.
Cantor del pueblo, de la tierra que es fruta,
existe un hambre de tu voz en nuestros oídos extranjeros
que mitigamos al recorrer la senda
(que se enraizó en tus pies.
Hoy nos has visto desde tu casa río de PortoViejo
(lanzando una ofrenda silvestre
para la eternidad que tejió tu corazón universal.
Y sonreíste entre los peces que comieron de tu vida
quedando preñados del verbo que supiste compartir
como pan de tus huesos.
Tu nombre hoy se aprieta a nuestro tímpano
para dejar los ecos de tus cantones,
y se nos repite en la garganta El Carmen, Chone
(y Manta que se da en olas.
Se nos colorea en los ojos Montecristi, tu cuna Santa Ana
que nos mece hasta el sueño de un regreso.
Horacio, te descubrí en la boca ñaña
de un milagro llamado Belén
y he vuelto a ti, a las calles montubias
(derramadas en tu poesía.
Gracias por recibirme.

Portoviejo, Ecuador.
Agosto 14, 2015

*Porque tu tierra y tus niños pájaros
abrieron mis ojos para este libro.*

EFÍMERO EL SUSPIRO DE LA EXISTENCIA

Douglas Macharêt

ECLIPSE

¿Por qué se asoman tristes
las ventanas de la aurora?

Yo te contemplo
y tus labios de dulce carne me sonríen,
mientras tus lágrimas invisibles
se desbordan.

Hay un eclipse de astros
sobre nuestras cabezas necias,
la noche y el día
han decidido manifestarse
al mismo tiempo
y yo te leo laberintos de versos,
que nos erizan
abrigados por el frío del silencio;
un eclipse de luna
y nuestros cuerpos se juntan,
en una danza astral
donde convergen
los abismos de mi soledad
con las estrellas de tus pupilas.

Atrapado en un rincón de tu alma
te contemplo,
convirtiéndome en el poeta de la noche,
sin que lo sepas
acaricio tu boca con poemas de antaño,
me ahogo entre los océanos
de besos imaginarios,
basta un verso para saciarme
con las perlas de tus dientes.

Galopa demente el tiempo indetenible
y entonces jugamos a las escondidas
pretendiendo que al ocultarnos

(de los relojes
el tiempo pudiera congelarse,
y mi alma te habla
en lenguas extrañas
sobre universos escondidos,
me arriesgo a que me consideres
un demente metafísico,
pero se abre tu piel
y se derrumba,
solamente queda de pie tu alma,
la escultura de tu ser
levantada sobre la cáscara
de esta ciudad gris,
sus habitantes sordos
y su desierto perpetuo.

Eres el ángel que vuela
sobre las cavernas ocultas
de mis heridas,
bajo la dictadura de tus alas
se refugian
huérfanas mis lágrimas,
se desborda mi espíritu
en tus brazos,
tal como el mar acaricia los pies
de quien camina por el borde
de sus playas;
llega, se va y ya jamás
se lo vuelve a ver.



Tiene estudios en Jurisprudencia, Ciencias Sociales y Políticas y en la Facultad de Ciencias Psicológicas Políticas (U. de Guayaquil). Ha hecho intervención psicológica en instituciones como; Instituto de Neurociencias, distintas instituciones educativas, Comuna Data de Posorja, Comunidades amazónicas y periféricas de Guayaquil y Durán, es voluntario de la fundación Hindú de Food for Life desde 2009, que distribuye alimentos gratuitos a personas de escasos recursos económicos en más de setenta países. Ha realizado seminarios de Grafología, Violencia Intrafamiliar, Psicología de la Personalidad, Medicina Forense y Derecho Penal. Ha dictado cursos de Pintura, Psicología del arte, Psicología del color, Interpretación onironáutica, Historia del Pensamiento Filosófico, Introducción a la Filosofía, Filosofía del Derecho, Materialismo Histórico, Psicogeografía, Epistemología y francés.

PRESAGIOS ONÍRICOS

Enciendo veladoras fúnebres en tu nombre
y el mundo se me antoja infinito;
construyo este manojo de hojas
de colores y letras casi indescifrables,
inspirado por el himno de las sombras,
que se traducen en la poesía del caos,
a través del universo de los sueños...

No tengo más recursos poéticos,
que los rastrojos de mis lágrimas
para enarbolar tu funeral,
es eterno el sueño de los muertos,
es efímero el suspiro de la existencia,
todos marchan como marionetas,
mientras tú guardada en una caja,
esperando tu último vuelo,
te quedas allí, callada.

Si llegaras a responderme,
sabes que me bastaría una mirada;
mi sombra, permaneces,
eternamente acostada...

ECLIPSE II

¡No me digas adiós esta noche,
te lo pido!
Amárrame con tus brazos
e inventa que te has ido.

No te vayas ahora,
que se apaga la aurora,
haz de tus labios el féretro
donde guardas
los cadáveres de mis palabras,
que si muero sepultado en tu boca,
habré de vivir eternamente.

No te vayas ahora,
que me embriago
con el veneno de mis lágrimas;
y una cromática oscura sobre mi paleta,
pintará esperpentos, angustias y tristezas.

Un pintor condenado a tu ausencia,
atormentado por el juicio de la locura,
entre celdas y barrotes,
el arte la declaración de su independencia.



¡No te vayas ahora!
No te vayas
o no tardes en volver...

Festival Ecuatoriano de Cine



Quito - Ecuador

20 de enero de 2018

Cafecito-Quito  

(Luis Cordero y Reina Victoria)

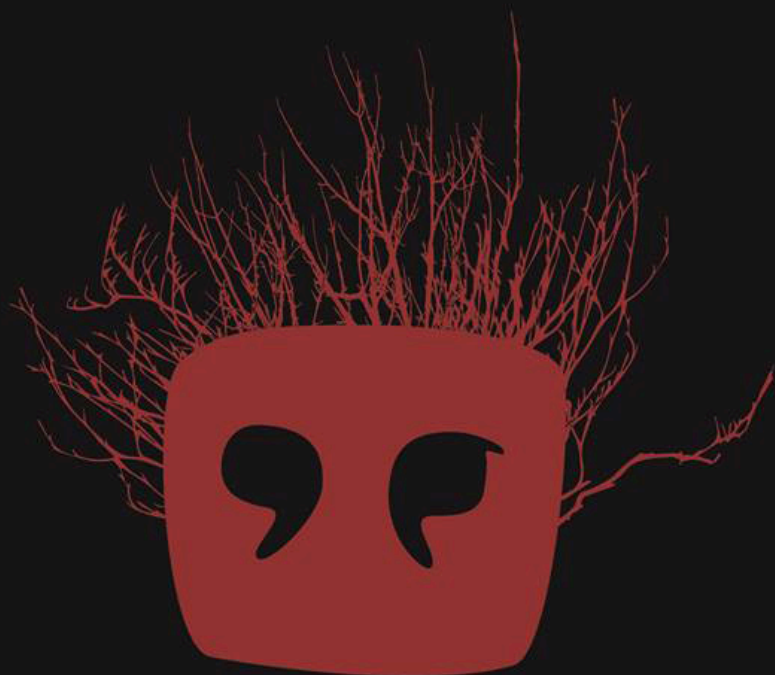
CIERRE DE FESTIVAL CINEMATOGRAFICO

Las convocatorias para el primer Festival Ecuatoriano de Cine ATUK culminaron este miércoles 20 de febrero, con diversas participaciones de productores/as nacionales e internacionales (provenientes de Venezuela, Perú, Argentina y distintas regiones del Ecuador). Las aplicaciones para esta primera entrega se destinaron para cortometrajes de ficción, animación, experimental y documental.

El principal objetivo del festival es dar nuevas vías de visualización, difusión y reconocimiento; además de generar un círculo de encuentro con el cine, sus productores y la comunidad.

Los Jurados se han seleccionado desde distintas ramas y conjugaciones de la literatura y el cine, con el propósito que los veredictos sean en base a historias y no tecnicismos. En Literatura, como jurado estará: Kevin Cuadrado (Director de Bichito Editores y escritor); En Cine, como jurados estarán: Camila Aulestia (Cineasta y productora independiente) y Francisco Muñoz (Cineasta y librero añejo).

La premiación se realizará el día 20 de enero de 2018 en las instalaciones del Cafecito-Quito, ubicada en las calles Luis Cordero y Reina Victoria. El evento contará con la intervención de los poetas: Diana Herrera, Kevin Cuadrado y Jorge Ramírez, también la participación de la violinista Diana Montoya, con trayectoria de más de quince años en la música.



Huye del sol

INSPIRADO EN UN POEMA DE ALEJANDRA PIZARNIK

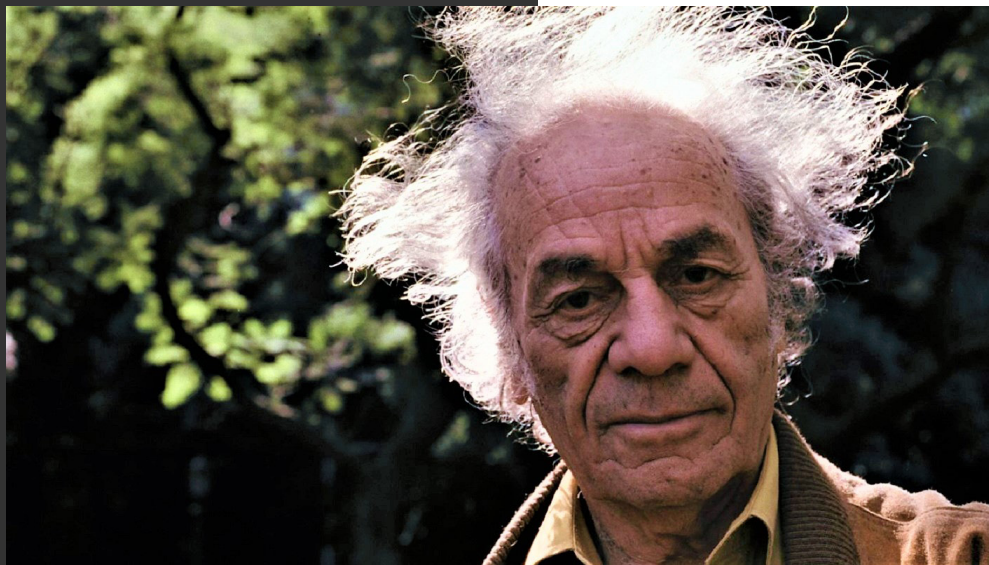
Dirección - JUAN PABLO VICENTE | Asistente de Dirección - JUAN MANUEL MOLINA
Producción - LAURA CASTILLO FLEITAS | Asistente de Producción - JULIETA CASTEGE
Dirección de Fotografía - VALENTÍN CASO ROSENDI | Gaffer - MATÍAS ZALABARDO
Dirección de Arte - CLARA RUSIECHI / GUILLERMINA DELGADO | Cámara - AUGUSTO LUCÍA
Asistente de Cámara - LEANDRO ALONSO | Montaje - JOSÉ FERREYRA / JUAN PABLO VICENTE
Color - JOSÉ FERREYRA / VALENTÍN CASO ROSENDI | Sonido - TOMÁS BATISTA / JUAN PABLO VICENTE
Diseño Gráfico - TOMÁS PICASSO / WALDEMAR KRUMNACK

“Existirá complicidad entre el cine, la poesía y la música”, comenta Eliseo G. Tamayo, coordinador del festival y miembro del colectivo Oliva de chocolate, patrocinadora del festival. Para más información sobre Festival Ecuatoriano de Cine ATUK, al correo electrónico: festivalcineatuk@gmail.com, o a la página de Facebook: www.facebook.com/FestivalAtuk/



Juro que no recuerdo ni su nombre,
Mas moriré llamándola María,
No por simple capricho de poeta:
Por su aspecto de plaza de provincia.
¡Tiempos aquellos!, yo un espantapájaros,
Ella una joven pálida y sombría.
Al volver una tarde del Liceo
Supe de la su muerte inmerecida,
Nueva que me causó tal desengaño
Que derramé una lágrima al oírla.
Una lágrima, sí, ¡quién lo creyera!
Y eso que soy persona de energía.
Si he de conceder crédito a lo dicho
Por la gente que trajo la noticia
Debo creer, sin vacilar un punto,
Que murió con mi nombre en las pupilas,
Hecho que me sorprende, porque nunca
Fue para mí otra cosa que una amiga.
Nunca tuve con ella más que simples
Relaciones de estricta cortesía,
Nada más que palabras y palabras
Y una que otra mención de golondrinas.
La conocí en mi pueblo...

Fragmento de *Es olvido*, de Nicanor Parra en el libro
Poemas y antipoemas. En su memoria, muerto a los
103 años en 2018. Versos en su tumba.



revista BICHITO

Visítanos en Instagram y Facebook:
[@bichitoeditores](#)

O escríbenos:
bichitoeditores@gmail.com

bichitoeditores.com

